

++++
++

" L O S G A T O S "

" L O S G A T O S "

" L O S G A T O S "

" L O S G A T O S "

De: JESUS GONZALEZ DAVILA

something" "Sweet dreams ar made of this:
everybody is looking for

PERSONAJES:

CONI:

DARIO:

LUIS:

CARLITOS:

VERA:

POLO:

-

UNO

CONI manipula un teléfono, en una esquina de la ciudad, junto a un semáforo.

CONI: Ella era fea, muy fea; prefería soñar con el amor,
 en vez de buscarlo. ¿Eh, qué sigue? ¿Cómo iba..?
 Se me fue de repente. (Silencio) Oh, oh. Otra señal
 de peligro. Señales de perturbación. Darío, ven.
 Darío. Ay, dónde estás. (Pausa) Siempre me haces lo
 mismo. Me dejas en cualquier esquina, desconectada de
 todo. En medio de la gente que pasa sin mirar. Y yo
 también en blanco. Ya sé, Darío. No juegues. Darío.
Aparece junto a ella un hombre corpulento.

DARIO: Qué sucede.

CONI: Ay, Darío.

DARIO: Mi amada ama.

CONI: Siempre distraído.

DARIO: Al pendiente de tus órdenes.

CONI: Mi buen Darío, algo anda mal.

DARIO: Son tus nervios de mujer.

CONI: Es mi intuición.

DARIO: Y cuál es el problema.

CONI: No sé, pero me siento perturbada. Recitaba un parlamento que memoricé hace tiempo. Darío, se me olvidó de repente. Es una luz roja en el sistema.

Hay

que descruzar brazos y piernas, Darío.

DARIO: Soy tu fiel servidor.

CONI: Se abre ante mí la aventura de lo desconocido; ay, hace tanto que no vivo la fascinación, el frenesí.

DARIO: Coni me sorprendes.

CONI: También soy humana, lo olvidas

DARIO: Pero, sin orden no hay cosecha. Investigaré.

CONI: Ah. Qué haría sin tí, mi contador favorito.

DARIO: Es mi deber, mi amada ama.

CONI: Exacto, mi Darío, mi cómplice. Cuánto has mejorado desde que te saqué del Circo donde laborabas.

Se

nota, eh. No quieras besarme, es chocante.

DARIO: *(Retrocede)* No, mi amada ama.

DARIO se va, ella lo mira alejarse.

CONI: Ahora, Darío es mi contador, es público, y es titulado. En fin: un hombre necesario.

Cambio de luces.

D O S

*Junto al zaguán de un edificio antiguo.
CARLITOS vende cajas en la banqueta.
niño sale del zaguán. Se miran.*

Otro

LUIS: Cómo va el negocio.

CARLITOS: Mal. *(Pausa)*

LUIS: Y tú qué.

CARLITOS: Nada, tampoco.

Silencio.

LUIS: Vives aquí.

CARLITOS: Desde ayer

LUIS: En cuál.

CARLITOS: En el cuarto del fondo.

LUIS le sonrío.

LUIS: Ya sé, nadie lo quiere por frío.

CARLITOS: No está mal.

LUIS: Por húmedo, por sucio.

CARLITOS: No importa.

LUIS: El mío es mejor.

LUIS sonrío, cercano.

CARLITOS: Que suerte.

LUIS: Me llamo Luis y tú.

CARLITOS: Carlos.

LUIS: Ya te había visto, allá enfrente.

CARLITOS: Ajá. Junto al restorán.

LUIS: Ah... *(Sonríe)* Mira tan chiquito.

CARLITOS: Por qué.

LUIS: Y ya también andas en ésto.

CARLITOS: Aquí nomás.

LUIS: Así que le llegas.

CARLITOS: Yo... por una feria, a lo que sea.

*Aparece un hombre de traje y portafolios.
Desde la banqueta, hace parada a un camión.
Se oye que el vehiculo frena y arranca.*

LUIS: Y esas cajas. ¿De qué son?
CARLITOS: Paquetes, cajas de comida para gatos.
LUIS: Tienes gatos.
CARLITOS: Tenía uno, pero me cambié acá y él se fue.
LUIS: Ya no regresó. Qué pronto dejaste de esperar.
CARLITOS: Estoy vendiendo lo que me queda de él.
LUIS: Ya veo, Carlitos.
CARLITOS: Y tú.
LUIS: También me gustan los gatos, como a tí.
Pero más los gatos adultos. Son como señores.

Un silencio.

LUIS: No soy como tu.
CARLITOS: Y cómo soy, si puedo saberlo.
LUIS: Yo no me escondo para trabajar.
CARLITOS: No entiendo.
LUIS: Yo vendo compañía. De plano, como va.
CARLITOS: Entonces vives sólo.
LUIS: Vivo con un gatito.
CARLITOS: Qué onda. Le gusta chupar.
LUIS: ¿Y a tí? Toma leche todavía.
CARLITOS: Hay que enseñarlo a usar los dientes.
LUIS: Confío que aprenderá todo lo que necesite.
CARLITOS: Confiar en un gato. Qué tonto.
LUIS: El mío tiene buenos modos.
CARLITOS: Un gato no es fiel.
LUIS: No busco eso.
CARLITOS. Buscas una compañía.
LUIS: Nel. La fidelidad aburre, estorba, no deja
trabajar en paz.
CARLITOS: Ah, eso me gusta.

LUIS: Tu gato está en un árbol, y no puede bajarse.
CARLITOS: O quedó muerto en el viaducto.
LUIS: No sufras, Carlitos.
CARLITOS: Cuando me paraba enfrente, tenía mi gato.
Ahora de este lado de la calle, todo se
mira igual, pero sin mí.
LUIS: De qué color era tu gato..
CARLITOS: Amarillo. Sus ojos ambar, a veces canela.
LUIS: Te brillan los ojos.
CARLITOS: Como a tu gato.
LUIS: Mi gato...
CARLITOS: Seguro tiene nombre.
LUIS: El güero.
CARLITOS: El güero, que nombre.
LUIS: Lo importante es el gato.
CARLITOS: Bueno qué, vas a enseñármelo.

LUIS mira a todos lados.

LUIS: Aquí no.
CARLITOS: Oo.
LUIS: Tú qué ofreces.
CARLITOS: Vamos adentro.
LUIS: Ah; traete tus cajas.
CARLITOS: Y me vas a pagar.
LUIS: Luego te digo.

Recogen los cajas del suelo y entran por el zaguán.

T R E S

Luz sobre el expendio de revistas. En el interior POLO duerme sobre periodicos. A su lado, VERA pone agua en la parrilla.

- VERA: Buenos días al carbón. Buenos días al brasero.
Buenos días a la lumbre y al agua cristalina.
- POLO: Vera.
- VERA: Todavía no hierve el agua.
- POLO: Tengo hambre. *(Silencio)* Tengo hambre.
- VERA: Espérate, primero tiene que hervir.
- POLO: Otra vez agua hervida.
- VERA: Duérmete.
- POLO: Tengo hambre, no sueño.
- VERA: Buenos días, carbones rojos y negros.
- POLO: Tuve un sueño; soñé que me gustaba.
- VERA: Qué novedad; soñaste que estabas dormido.
- POLO: Sí; pero no aquí, en otra parte, con otra persona.
- VERA: En la luna y las estrellas.
- POLO: No, no. Soñé que dormía en un charco de agua fría.
Soñé con hombres extraños.
- VERA: Estás mal, si a ti no te gusta el agua fría.
- POLO: Encima de mi piel caían gotitas de agua fría,
resbalaban y se juntaban en un charquito, en la
palma de la mano...
- VERA: Así que sueñas que te gusta, lo que se supone
que... no te gusta.
- POLO: Déjame decirte..., no soñé contigo.
- VERA: Inventas, pero yo no tengo celos.
- POLO: Soñé que estaba sin tí, con otras gentes y
que me gustaba eso, el agua fría.

VERA: E[is como si so[aras que te gustan los hombres.
 POLO: Que era ni[io, que me ba[aban en agua fria, y me enjabonaban manos de hombre. Un se[or gordo, de pelo muy chino y manos duras me tallaba entre las piernas con jab[on caliente, amarillo. Un jab[on picante que ard[ia en la lengua hasta la garganta.
 VERA: Y mira, todos los d[as rompes la camisa por alg[un lado. Los agujeros se hacen grandes y los botones saltan, desaparecen.
 POLO: Sent[un placer tan intenso; despert[con la mano mojada. Vera, c[mo haces t[; nunca sue[as feo.
 VERA: Toma, agua bien caliente.
 POLO: Nunca sue[as feo.

Un silencio prolongado.

VERA: Mira qu[camisa, si hubiera tela de donde cortar.
 POLO: Vera, nunca sue[as feo.
 VERA: Ora qu[quieres, un beso ah[.
 POLO: No.
 VERA: Entonces, que te cante las ma[anitas.
 POLO: Dime que me quieres como entonces, como la primera vez que los dos... D[melo.
 VERA: No seas tan infantil. Si estoy aqu[. Si sabes bien que siempre quiero m[as, m[as de t[. Si quisiera, ya me hubiera ido.
 POLO: No me dejas porque no hay otro lugar. Por eso, y por la curiosidad de saber del Doctor Box.
 VERA: Estar[contigo, aunque hubiera extra-terrestres; aunque hubiera vida en otros mundos yo estaria aqui, al pie de tu ca[on, Polo. Aunque hubiera mucha gente esperando, me seguir[contigo. Ahora t[mate el agua y duerme, mientras arreglo estas revistas.

- POLO: Te sacrificas calentando el agua, pegando botones,
limpiando el puesto.
- VERA: Ya ves.
- POLO: Soportando berrinches, golpes, mordidas.
- VERA: Ya Polo.
- POLO: Eso no es amor, es conformidad.
- VERA: Me gusta verte leer todo el tiempo.
- POLO: Y vivir debajo de ésto, en un agujero así.
- VERA: Contigo, junto a tí.
- POLO: Un changarro que sólo sirve a mediodía de sombra.
O para no dormir en el suelo por la noche.
- VERA: Si tu lo quieres, me gusta.
- POLO: La verdad es que NO te gusta.
- VERA: Mejor duérmete otro rato.
- POLO: Te canso, lo sé. Pero no quiero dormir, tengo miedo
de soñar cosas que me asustan. *(Silencio)*
Otra vez, soñé con el Doctor Box. Y fue espantoso.
Sus ojos ardiendo eran de bestia, desperté antes
que me destroza. Pero recordé algo importante: El
viejo guardaba una caja preciosa, una caja de
ébano, de madera muy negra, con dibujos en
relieve: eran como ángeles y querubines, en
realidad sólo eran niños desnudos.
- VERA: En lugar de contármelo, por qué no lo apuntas
para tu obra maestra.
- POLO: Chiquitos que jugaban, se abrazaban entre sí.
Entre caricias tiernas y travesuras, yo pasaba la
de mis dedos sobre aquellos cuerpos de bebés

punta

Silencio.

Es esa caja de madera, debe tenerla por algún rincón. VERA:
Sabes que harás, buscar a ese Doctor. O duérmete.
POLO: Soy un necio, un enfermo por querer vender algo.
Que la gente no compra. Estás harta.
VERA: Es mejor que tengas los ojos cerrados. Polo, me
estás oyendo. *(Pausa)* No, ya no. No puedes oírme.
Tienes razón. Estoy harta. Tú duérmete. Sueña con ese
Doc. Con agua fría, hombres que te enjabonan. Sueña que eres
niño. Olvída esto, lo que nos rodea.
Aquí eres un extraño, entre vendedores de revistas

Sobre su cama de cartón, POLO se tapa con periódicos.

POLO: *(Entre sueños)*. Yo no pertenezco al Sindicato de la
Unión de Voceadores de la Ciudad, al Servicio del
Mejoramiento de los Sistemas de Comunicación.
VERA: Me encontraste... Me ayudaste a levantar. Juntos
buscamos mi ropa, los pedazos de ropa. Mi tacón
quebrado. Las cuentitas de mi collar. Mi bolsa
verde no la encontramos. *(Pausa)*. El ruido de un
teléfono sonaba tras una ventana. Sonaba. *(Pausa)*
Desperté sucia, las piernas pegadas, doloridas. Yo no
entendía por qué los golpes, pero tú ya habías
comprendido ... Mi cuerpo partido. Nadie más que tú se
hubiera metido en aquel callejón. Duerme. Sueña que
estamos hechos de palabras. Y que sólo existe lo que
podemos nombrar.

Polo duerme. Música. Ella danza alrededor del puesto de periódicos..

= = = = =

C u a t r o

*VERA ofrece revistas a transeuntes
imaginados. De pronto se encuentra frente a
CONI.*

VERA: Qué va a llevar.

CONI: Yo... Oh, nada.

VERA: Puede ayudarle en algo.

CONI: *(La observa)* Qué niña tan linda, tu atiendes aquí.

Tan chiquita, sabrás si por esta esquina pasa la ruta
de los camiones: "Comunicación- Circuitos y Anexas"

VERA: Cuál. No, no lo sé.

CONI: Debo saber por dónde pasa ese camión.

VERA: Lo siento.

CONI: Qué dices niña.

VERA: Que si... quiere comprar algo.

CONI: Hum, tienes bonitos ojos, eh. Te comento. Yo me
sabía muy bien las rutas urbanas; pero ahora me
confundo. Por eso anoto cada cambio en un gran
plano de la Ciudad que tengo en casa. Eh, ¿tú
tienes casa? Creo que no, chiquita.

VERA: Yo vivo aquí mismo, en el expendio.

CONI: Mi casa es muy grande y el mapa es, ay, enorme.
Tengo un plano de la ciudad entera que cubre esta
pared y ésta. Las cuatro paredes.

VERA: Debe ser bonito.

CONI: También el techo, se ve como un cielo de luces,
como estrellitas que brillan y se apagan.

VERA: Ah. Qué bonito debe ser.

CONI: Te comento; tengo la manía de marcar las rutas de
los camiones con un lápiz bicolor. Me captas. Ese
cuarto parece un gran cerebro cruzado por venas
azules y venas rojas. Ah. Siento algo así como...

Silencio.

VERA: Alucine usted, señora. Mientras más alucine mejor.

CONI: Pero me estoy volviendo una mujer descolorida.

Digo. Desorientada. *(Trans)* Ahora me doy cuenta;
tú vendes revistas. Ay, chiquilla. Yo nomás con
mis cosas... Pero a verlas. Enseñame una.

*Alteros de revistas se vienen abajo,
se desparraman, como agua sobre un*

espejo.

*Coni recibe un ejemplar. Luego de hojearlo,
deja caer la revista sobre las otras.*

VERA trata de re acomodarlas.

VERA: Nosotros las hacemos. Escribimos, dibujamos,
coloreamos, empastamos.

CONI: En otras esquinas he visto revistas más atractivas

VERA: Ah. Llévase una.

CONI: Ahora los colores son lo importante. El gran
gancho. El rojo y el azul sobre todo.
Imprescindibles en el negocio.

VERA: Estas revistas son diferentes.

CONI: Ja. Así ves el mundo, pobre niña, en blanco y
negro. Qué feo vives, qué limitada, modernízate.

(Trans) Pero si me fijo bien, me asombro; aquí no se
vende mi revista. No la veo y eso me preocupa.

Un silencio.

VERA: Este... ¿Cómo se llama al suya, su revista?

CONI: "*Abismos de Pasiones Insensatas*", se llama. *(Trans)*

Las fotografías yo las tomo personalmente. *(Ríe)*

Antes tomaba fotos de personas dormidas; eran
otros tiempos.

Se asoma al interior de expendio.

Ooh. Pero si no estás sola. Ahora entiendo.

VERA: *(Sonríe)* Sí. Ya lo ve: él vive conmigo.

CONI: Ah, niña bonita. Tienes alguien para tí solita.

VERA: Para que vea. Se llama Polo.

CONI: Polo. Con razón no sabes de rutas de camión ni de choferes.. Imagino tu vida haciendo el amor noche y día.

VERA: Este... Vendemos cuando podemos. Fumamos cuando hay. Es todo.

CONI: Es mucho. Un amor fiel es bueno para despertar.

VERA: Polo dice: "El amor no puede ser objeto de consumo El amor sólo quita tiempo, un tiempo que debe emplearse en el trabajo productivo, para sostener a los fuertes en el poder."

CONI: Qué cosas tan complicadas dices; con razón... De choferes ni hablar. Qué vas a saber.

VERA: ¿De choferes?

CONI: Los camiones son conducidos por choferes, niña. VERA: Choferes, pero...

*POLO llama a VERA desde el interior.
VERA entra al expendio.*

CONI: ¿Te gusta mi pañoleta? Es color del tiempo. No te la regalo. Tú qué vas a saber.

CONI se aleja, desaparece.

CINCO

*VERA acomoda ejemplares en el expendio.
Se acerca DARIO con su portafolios.
Ella lo mira y sonríe.*

VERA: Buenos días.
 DARIO: Niña, t  atiendes aquí.
 VERA: S , qué desea.
 DARIO: Tienes... *Pasiones Insensatas*.
 VERA: De cuál dice.
 DARIO: No veo por aquí el primer número. (*Repite*) "*Abismos de Pasiones Insensatas*"
 VERA: Cuál Señor...
 DARIO: "*Abismos de Pasiones Insensatas*", la nueva revista de fotonovelas, que trae una boca en la portada y acaba de ser lanzada a la circulación.
 VERA: Pero de cuáles novelas dice.
 DARIO: Románticas, por supuesto.
 VERA: No, mire usted: Éstas de aquí. Vea cómo son más interesantes. Tamb en puede hojearlas.
 DARIO: Ah, caray, no tienes la revista que busco. Ya se agotó de seguro.
 VERA: Es que no.
 POLO: (*Desde el interior*) No, aquí no vendemos basura. D selo, niña.
 VERA: (*Titubea*) Bueno, pues.
 DARIO: No vendemos basura. D selo y ven acá.
 VERA: (*Se asoma adentro*) Polo, déjame atender al señor.
 DARIO: Mira, niña. Esta es mi credencial.
 VERA: Es usted miembro del club...
 DARIO: No, esa no. Aquí está. (*Le muestra otra*)
 VERA: Ins-pec-tor.
 DARIO: Aj .

VERA: Pues y qué quiere.

DARIO: Que me enseñes las últimas facturas.

VERA: Ah, por qué.

DARIO: Por que sí; es el reglamento.

VERA: Cuáles facturas.

DARIO: Las facturas del Distribuidor.

VERA: ¿Eh? No conozco al distri-buidor

DARIO: Todas las mañanas, cuando recojes tus ejemplares.

VERA: No, yo no tengo facturas, digo, a la mano.

DARIO: Pues ándale, niña. Búscalas. Aquí te espero.

*Sale POLO del interior del expendio.
Se para frente al hombre.*

POLO: Qué pasó, eh.

DARIO: Buenos días.

POLO: Sí, qué onda.

DARIO: Esta es mi credencial. Soy inspector.

POLO: Bueno y qué.

DARIO: Le decía a la niña...

POLO: Qué quiere.

DARIO: A ver. Enséñame tus...

POLO: No le enseñe nada. *(Se da la vuelta)*

DARIO: No entiendes.

VERA: No entiendes.

DARIO: No te hagas, tus facturas.

POLO: Cuáles.

DARIO: Cuáles facturas, tú sabes cuáles..

POLO: ¿Yo sé cuáles?

VERA: Aquí el señor es inspector.

POLO: Me vale. *(Se mete al expendio)*

VERA: Señor inspector, este es Polo, sí, es el dueño del expendio, pero soy yo la que se encarga de cuidar los documentos. Si usted volviera otro día.

DARIO: Otro día. No, no puedo regresar otro día. No hay otro...entiendes.

VERA: No diga eso. Siempre habrá un nuevo día. Un mañana

DARIO: He venido *hoy*, y ustedes tienen que presentar sus facturas *hoy*, nada de *otro día*.

POLO: Ya... (*Vuelve a aparecer*). No puedo mostrarle facturas, porque no tengo facturas.

VERA: (*Conciliadora*). Polo.

POLO: Si está bien claro.

VERA: No tenías por qué decirlo a gritos.

DARIO: Espérate, tú. ¿No vas con el distri-buidor por las revistas que aparecen cada mañana?

POLO: No, cómo la ve.

DARIO: Tomaré nota.

POLO: Cómo me dijo.

DARIO: Voy a tomar nota de su...

POLO: Haga lo que quiera.

DARIO: Dígame el número de expendio, dónde está la placa.

POLO: (*Lo ignora*). Vera, dame agua.... muñequita.

VERA: Señor, qué va a hacer.

DARIO: Hum... Tendré que rendir un informe deta-llado.

VERA: Ay, detallado. ¿Muy detallado?

DARIO: Fiel. Exacto. Auténtico. De acuerdo a mi alto sentido de la respon-sabilidad. Así debe ser.

Un silencio prologado.

POLO va y viene, salta, manotea.

POLO: Está bien. Tome nota de la esquina en que estoy. Y también apunte que vivo adentro del expendio. Vivo con ella, con una niña sinb dueño. Apúntelo. Menores de edad. Ese es ahora el delito. Que me niego a presentarme con el distribuidor y traer el excremento con papel y tinta que fabrican ahí.

VERA: Señor, excremento va sin ache.

POLO: Póngale que no vendo nada; que es igual. *(Pausa)* Ni una maldita cosa me compra nadie. Mire cómo pasa la gente, sin mirar. Pasan siguiendo una línea fija siempre al frente, y así... no se puede.

VERA: Pero usted no tiene la culpa.

POLO: Vas a defenderlo tú.

DARIO: Cállense, niños. *(Pausa)* Sólo reportaré una fuente de trabajo que no produce. Es todo.

POLO: El expendio de esta esquina no produce. No es auto financiable. El proyecto no sirve.

VERA: En la esquina hemos trabajado mucho. Todos los vecinos nos conocen, nos saludan, como una familia

DARIO: Sorry; son las reglas. Y los reglas no se...

POLO: Se violan.

DARIO: Se respetan.

POLO: Eso por qué.

DARIO: Hay un orden. Tiene que respetarse.

POLO: Un orden. Qué es eso...

DARIO: Y en este momento, soy el encargado responsable de cuidar ese orden.

POLO: Pues adelante.

VERA: Tiene algo de razón, señor; pero no nos reporte. Mire. Nomás en esta cuadra, mire esa gente pasar, POLO: Hay leyes que se rompen, muchas órdenes que nunca se obedecen; letreros que ni se leen. Parece que fueran marchando.

DARIO: Supuestamente nada justifica desobedecer la ley.

POLO: Qué poca, calidad humana.

DARIO: *(Deletrea, tecllea)* Anoto que en el expendio número 23-67-71 no tienen ni se exhibe "*Abismos de Pasiones Insensatas*". No se respeta el reglamento, se perturba el sistema. Peligra la estabilidad. Una infracción y habrá una pena.

VERA: Ay, una qué.

DARIO: Una pena.

POLO: Qué pena.

DARIO: Una multa.

POLO: A otro perro con ese hueso...

VERA: No podemos pagar una multa. No es justo.

DARIO: Muchos quisieran un expendio con servicios; como el
que ustedes ocupan, y desperdician. *(Un silencio)* Ahora sí
que, yo me paso a retirar.

DARIO se dispone a salir, titubea.

POLO: Espérese, no tan aprisa.

DARIO: Lo dejo a su criterio.

POLO: No podríamos arreglarnos de otro modo.

DARIO: Esto... Es muy irregular.

POLO: Le puedo hacer un regalo.

DARIO: No sé que decir.

POLO: No tiene que decir nada.

DARIO: La ética sella mis labios.

POLO: Cuánto quiere.

DARIO: Eso... lo dejo a su criterio.

POLO: A mi criterio. Yo ni eso tengo le digo.

DARIO: Y la niña; ella si debe tener todavía su criterio.

VERA: *(Lo lleva aparte)* Polo, no se te ocurra ofrecer lo
que no tienes. No hay dinero.

POLO: Voy y lo consigo.

VERA: Ay, se dice fácil.

POLO: No sé dónde, ya veré.

DARIO: Ejem. No va a tardarse mucho, o sí.

VERA: Polo, espérate...

POLO: Ora qué.

VERA: Llévate ésto. Toma mi retrato.

POLO: *(Toma el cartel)* Tú ya no me crees nada, verdad.

VERA y POLO se besan. El sale.

Ella se queda frente al Hombre.

-
S E I S

Interior del expendio de revistas.

VERA acomoda objetos. Transcurre un tiempo.

VERA: ¿Quiere pasar? Aquí vivimos.

DARIO: Polo se fué muy lejos.

VERA: Aquí cruzando la calle: al edificio de enfrente.

DARIO: Algún conocido.

VERA: Cuando se encuentra con el Doctor es puro gritar y pelear.

DARIO: Y tú no te sientes sola. Yo creo que sí.

VERA: El me salvó en aquel callejón. Compartió conmigo su espacio. Ya no volví a los callejones de medianoche, ni a los parques de madrugada.

DARIO: Ojitos tristes. Cuando uno se siente solo, es como un farol reventado.

VERA: Ay, es usted poeta.

DARIO: No hagas caso. A veces improviso pensamientos Je je. Ojitos, ojitos tristes tienes una mirada bonita, una sonrisa muy dulce.

VERA: Ah sí.

DARIO: Así qué.

VERA: Cómo se llama usted.

DARIO: *(Alarmado)* Eh, por qué, de que dices. Yo.

VERA: Las personas que trabajan... como usted. Todas se parecen hasta que dicen su nombre.

DARIO: Soy un hombre, un hombre necesario. Llámame así.

VERA: *(Le sonrío)* Hola, hombre necesario.

DARIO: Tú eres una niña muy dulce. Te llamas Verónica, eres de caramelo Y yo muy goloso. Algún problema.

VERA: Esa multa que usted iba a levantar.

DARIO: Ah, la multa. Es un trabajo. Uno tiene que sobrevivir. *(El Hombre tararea)*. "Que mi cariño, huérfano de besos, busque dónde estar. Es natural"

Encuentra fotos de VERA. Las observa una por una.

DARIO: Eres tú en todas. Qué bonitas fotos.

VERA: Vaya. Quién le enseñó esa canción tan rara.

Dice Polo que la gente no es lo que parece ser.

DARIO: Todos engañamos a alguien. Es una ley.

VERA: No siempre, él y yo sí somos lo que todos creen.

DARIO: Te gusta vivir así. Con ese retrasado. No creo.

Rodeada de papel impreso. Todo el día, toda la noche. Apenas lo soportas. Pero él está empeñado en mantenerse aparte.

VERA: Como los gatos que no toleran el agua. Quién entiende a los varones.

DARIO: Cuando levantas la cara, así, te ves más femenina. Niña, estás húmeda. *(Sonríe)*. Tus manos calientitas, tus ojitos brillantes.

VERA: Usted quiere ayudarme, me estoy dando cuenta.

DARIO: Así es, nenita. Estoy sorprendido por la vida interior que brota por tu mirada.

VERA: Mi mirada.

DARIO: Ojos limpios que me tocan. Yo respondo a esos ojos con toda mi fuerza para protegerte siempre.

VERA: Eres como el hombre de mi vida.

DARIO: Como en las historietas y las fotonovelas, se puede escoger otro ambiente. Otro volumen de la música, otro color de las sábanas.

VERA: Eres el superhéroe de mis sueños.

DARIO: Las paredes impresas forman un calidoscopio de
 papel. Da vueltas conmigo. Calmamos la sed con el río de
nuestras manos, nuestros ojos, la piel de todo nuestro
cuerpo.

VERA: Mis ojos.

*Se abrazan con las piernas,
se entrepiernan con los brazos.*

Muchas fotos se esparcen por el suelo.

SIETE

CARLOS está recargado en el marco del zaguán. Aparece LUIS. Se ven. Se cruzan.

LUIS: Había un gato güero.
 CARLITOS: Un güero con ojos color de miel.
 CARLITOS: Le gustaba salir de paseo.
 LUIS: Andar por lo oscuroito.
 CARLITOS: Entre animales extraños.
 LUIS: Y revolcarse con desconocidos.
 CARLITOS: Igual y a todos nos echan fuera de aquí.
 LUIS: Una vez le puse la correa al cuello.
 CARLITOS: Se revolcaba desesperado.
 LUIS: Me mordió. A los dos nos mordió.
 CARLITOS: Ahora es un gato asustado.
 LUIS: El negocio va mal.
 CARLITOS: Los clientes pasan sin voltear.
 LUIS: Si seguimos en esto, es por el dinero.
 CARLITOS: El que no enseña no vende.
 LUIS: Y el que no vende no vale nada.
 CARLITOS: El güero juega con el rodar de monedas.
 LUIS: Los demás ya saben todo.
 CARLITOS: Nos quieren correr, a todos en el edificio.
 LUIS: Un gato viene y siente que es dueño.
 CARLITOS: Cuando se vá otro llega y es igual.
 LUIS: Los fuertes se juntan con los fuertes.
 CARLITOS: Nos gustan los gatos en el ir y venir.
 LUIS: Los prefiero caminando por el lado oscuro.
 CARLITOS: Mi cuello es libre. Sin correas ni collares.

LUIS: Había un gato que pensaba que la felicidad huele fuerte, a queso viejo...

CARLITOS: El güero no sabe, es feliz.

Llega POLO busca en su libreta un domicilio.

Se detiene frente a la puerta del edificio.

Se acerca a LUIS.

POLO: Quiubo.

LUIS: Qué onda, buscas algo.

POLO: Puede que sí.

LUIS: Chido.

POLO: Busco algo... distinto.

LUIS: Ps, nosotros somos dos.

POLO: Estuve tocando allá adentro. Nadie abre en la
puerta verde.

Por la puerta del edificio sale CARLITOS.

CARLITOS: El depto de la puerta verde está cerrado.

Luis, ya te fijaste, el día está perfecto.

Mira qué cielo.

POLO: Busco un hombre robusto, ya viejo, es doctor.

CARLITOS: ¿Quién? Ahí vivía un doctor.

LUIS:

¿Lo conociste bien? Si tú acabas de llegar.

CARLITOS: Sí, y qué tiene.

LUIS: Dijiste que no te gustan los doctores.

CARLITOS: El me inyectaba, un rapidín de fin de semana.

LUIS: Lo siento mucho.

CARLITOS: Nunca digas eso, a nadie.

LUIS: Yo digo lo que quiero.

CARLITOS: Era perfecto. Un día perfecto de invierno.

LUIS: No me gusta esa canción. El silencio es mejor

CARLITOS: El silencio crece como cáncer.

LUIS: Como cáncer crece; ni te la sabes.

POLO acaba por impacientarse. Grita.

POLO: Quiero que me lleven allá adentro. Carajo.
 CARLITOS: Nosotros podemos llevarlo al segundo piso.
 POLO: Busco al Doctor Box.
 LUIS: Aquí los nombres son desechables.
 POLO: ¿Y portero, no hay?
 LUIS: Yo fui portero del edificio un vez.
 CARLITOS: Ahora yo soy el portero.
 LUIS: Para servir a usted.
 POLO: Bueno, saca la llave.
 LUIS: La llave de la puerta verde. No la tengo.
 CARLITOS: Es muy pesada.
 LUIS: Sólo el doctor podía con ella.
 CARLITOS: Con Coni o con la llave
 POLO: Quién tiene esa llave.
 LUIS: La autoridad.
 POLO: Quién es el dueño.
 LUIS: Aquí no hay dueño
 POLO: Cómo no hay dueño
 CARLITOS: No es dueño
 LUIS: Es dueña.
 CARLITOS: Está loca.
 LUIS: Es avara.
 CARLITOS: Es bruja.
 LUIS: Es cruel.
 CARLITOS: Es mujer.

POLO: Ah, tengo que ver a esa mujer.

CARLITOS: Eso quien lo sabe.

LUIS: Ella se llama Coni.
 POLO: Coni, la dueña, Coni.
 POLO: Dónde vive esa mujer.
 LUIS: En todas partes. Se aparece por aquí y allá.
 CARLITOS: En un cuarto de rayas en las paredes.
 LUIS: Tú has entrado ahí, también con ella.
 CARLITOS: Antes de conocerte. Tenía que probar una vez.
 LUIS: No me digas si te gustó.
 POLO: Necesito encontrarla.
 CARLITOS: Este tipo anda buscando al doctor.
 LUIS: Qué forma de perder el tiempo.
 CARLITOS: Es una pena. Pobre.
 LUIS: Todos tienen un lado oscuro.
 POLO: Puede darles su propina.
 LUIS: Aquí el negocio va mal.
 CARLITOS: Espero que CONI no venga hoy.
 POLO: Yo quiero hablar con ella, con esa mujer
 CARLITOS: Mira. Esa es. Ya llegó.

Aparece una mujer elegante, con sombrero de ala ancha y una bufanda larga, muy

larga.

O C H O

El semáforo cambia.

CONI aparece en la esquina, da vuelta y camina por el lado soleado de la calle

CONI: "Palabras son, pero algo de verdad quedó en mi corazón..." *(Trans)* Oigan, ustedes dos, vengan para acá. Acérquense. *(Los observa)* Ustedes son los que viven atrás, pasando la puerta verde. Qué mortificación. Mi contador de cabecera me aconseja que no admita muchachos solos. En pareja menos. Pero yo. La juventud ya de por sí es peligrosa, dicen los contadores. Yo ando aquí en busca de lo limpio, directo, preciso. Pero no encuentro virtudes en los jovencitos de hoy. De por sí, la juventud ya es peligrosa, dicen los contadores. Que bien que los veo, para recordarles que deben ponerse al corriente...

Los niños se mueven alrededor de ella.

CARLITOS: El negocio va mal, Señora.
 CONI: Un trato es un trato.
 LUIS: Nosotros quisiéramos pagarle ya, pero...
 CONI: No entiendo.
 POLO: *(Se acerca)*. Usted es la que cobra por aquí.
 CONI: Yo soy muchas cosas...

CONI se vuelve de pronto y descubre a POLO demasiado cerca. Y se retira desconfiada.

CONI: Y esa pregunta, por qué.
 POLO: No por mí, pero busco a uno de sus inquilinos

CONI: *(Le da la espalda, cortante)*. Ustedes niños, por ahí tienen "algo" con qué pagar.
 CARLITOS: Pero el negocio va mal.

LUIS: Coni dice de nuestro güero.

CARLITOS: El gato, ¿qué tiene...?

CONI sonríe.

POLO: Sé que no son horas... Busco a la dueña.

CONI: *(Sin verlo)*. La ciudad es de todos, niño.

POLO: En este edificios hay varias viviendas, busco al dueño.

CARLITOS: Pero no, no vamos a vender el gato.

LUIS: ¿Vender al güero? ¿Quién dijo?

CONI: No, no, no salgan ahora con esos escrúpulos. Ustedes en su oficio apenas sacan para comer.

(Pausa). Un gato es sus condiciones es un lujo.

CARLITOS: No son escrúpulos, es cosa de sentimientos.

CONI: Qué violento, qué agresivo. Hablarme de sentimientos. A mí, que vivo para servirles. Yo les digo por el bien de su felino.

LUIS: *(Al otro)* Piénsalo. Nuestro gato podría tener buena comida todos los días.

CONI: Si ese gato güero fuera mío, nada le faltaria

Por el callejón se escucha un maullido.

POLO: El edificio no se mira sólido, adentro que son, viviendas o cuartos, huéspedes o qué.

CONI: ¿Quieres alquilar alguno?

LUIS: Nuestro gato se pondría fuerte, con bríos para saltar, ya ves que últimamente casi no puede. Tal vez sea mejor para el güero.

CARLITOS: Eso de que le faltan bríos es mentira, y luego el riesgo de las azoteas.

POLO: Ve a cuánta basura. Es asqueroso. No debería ni cobrar por vivir en estas ruinas.

CONI se dirige sonriente hacia POLO, pero LUIS se interpone.

LUIS: Bueno, y el gato, cuántos meses de renta vale

CONI mueve la boca, de pronto se da cuenta estremece y logra articular.

CONI: ... también.

Los dos niños se van aparte y regresan

CARLITOS: Ese gato en especial, no quiero que lo vendas

LUIS: Pero es dinero, no se te olvide.

CARLITOS: El dinero. Ya lo sé. Sólo estamos en esto por, por la lana. Y si no hubiera quien pagara por lo que hacemos ps, estaríamos empleados en otra parte, haciendo otra cosa.

CONI: Ya no entienden de virtud, esta loca juventud. Y tú... A quién dices que buscas?

POLO: Al Doctor BOX.

CONI: *(Levanta las cejas).* Ah, sí.

POLO: Ese que vive ahí en la puerta verde. *(Pausa).*

CONI: Estuviste toca y toca pero nadie te abrió.

POLO: Ellos dicen que usted puede mostrarme uno de los cuartos.

CONI: Ya no hay llaves; las cerraduras no sirven.

Ahora son desechables. *(A los otros)*. Ni pongan cara de estar pensando. Y decidan pronto. Si me dan su gato ya no tendrán que gastar nunca más; ni en el gato ni en el techo para cobijarse... bueno, mientras trabajen aquí.

POLO: Quiero saber que ha pasado con el doctor BOX.

CARLITOS: El Güero es más importante que cualquier alquiler.

LUIS: No mames. Es un gato.

CARLITOS: Ajá. Nuestro gato. Tiene nombre, conoce bien su lugar donde dormir.

CONI: Yo no voy a seguir sosteniendo vagos. Tienen muchos malentendidos: Yo no represento a ninguna institución de caridad.

POLO: *(En un grito)*. Busco al doctor B-o-x.

LUIS: Su doctor BOX, el del departamento "Q" murió.

CARLITOS: El que vivía ahí se murió.

LUIS: Un tal doctor BOX... murió.

CARLITOS: Esa es la fregadera.

LUIS: Ya viste qué padre sol. Y las nubes.

CARLITOS: Día perfecto para ir a nadar.

LUIS: O para recibir una mala noticia.

CARLITOS: El día para iniciar un cambio.

LUIS: Ideal para una crisis de adolescencia.

CARLITOS; Eso de la adolescencia sólo es una etapa. Pero unos que se quedan atorados ahí; la

frustración es del diario. Sientes que la realidad te rodea para poner límites a tu imaginación. Entonces buscas experiencias, en el interior y desafías los límites.

LUIS: Buen día.

CARLITOS: Para ser feliz
LUIS: Día perfecto para recibir una mala noticia.
CARLITOS: Pero de todos modos, un día está perfecto.

*Los dos niños tararean "California dreaming."
Y entran al edificio.*

NUEVE

CONI y POLO en las puertas del zaguán del edificio.

- POLO: Muerto. Muerto. El doctor Box está muerto.
 CONI: Y su departamento clausurado.
 POLO: Cuánto tiempo.
 CONI: Pero ya, ya me acostumbré. Cerrado por tiempo indefinido, te imaginas. Sin poder alquilar el baño, ni nada.
 POLO: Necesito entrar.
 CONI: Ya no queda nada. Cuando desinfecten todo aquello, entonces veremos.
 POLO: Ese Doc tenía algo que es mío.
 CONI: Un arcón repleto de monedas de oro. Qué más te habrán contado ese par de niños, se pasan el tiempo recargados en la puerta, así, sin el oficio ni beneficio. Ese doctor murió pobre como perro.
 POLO: Necesito entrar, buscar ese cajón. Hasta por una ventana soy capaz de saltar.
 CONI: La polilla acabó la ropa de los roperos, los papeles y la ropa que llevaba puesta.
 POLO: No lo han enterrado. Ahí dentro, está su cuerpo. ¿Desde cuándo?
 CONI: Un día más, un día menos.
 POLO: Debe haber una forma de entrar, y sacarlo.
 CONI: Ay, no.... para qué.
 POLO: Hay que sacarlo de ahí.

- CONI: Pero si ya está muerto. A menos que quieras comértelo, para eso necesitas Permiso Especial, ja, ja. *(Luego un silencio).*
- No te creas, lo incineramos de inmediato, imagínate niño. Ah, pero a todos nos ocurre algo terrible. Es la vida. Yo por ejemplo, no puedo encontrar un camión que me hace falta.
- POLO se desploma, derrumba.*
- POLO: *(Triste).* Ese doctor y yo dejamos de vernos; ya nunca hablábamos, nunca, nada.
- CONI: Dejame decirte, la línea que busco solo tiene un camión. Y lo conduce un chofer de risita siniestra que toma siempre una ruta distinta.
- POLO: Seguramente murió sólo.
- CONI: Ese chofer tiene problemas con los pasajeros.
- POLO: Seguro ni se acordó de mí.
- CONI: Y con la compañía. Cómo es que no lo corren. Tendré que hablar con mi contador.
- POLO: Nunca me preguntó qué quería; ni siquiera hizo el intento de conocerme.
- CONI: Un chofer de cuello ancho, de brazos fuertes, con olor a gasolina.
- POLO: Sólo le importaba cuidar su tesoro.
- CONI: Voz grave varonil; manos y dedos largos para abrazar el volante y dominar las bajadas.
- POLO: Su valioso título profesional.
- CONI: Sonriendo por el espejo a los pasajeros.
- POLO: El doctor cuidaba su tesoro. Es lo único que guardó. Ahora voy a perderlo todo.

*Un silencio. POLO desamparado.
CONI le sonrío.*

CONI: Eres menor de edad y se te nota mucho.
 POLO: Ayúdeme a abrir ó yo mismo la echaré abajo.
 CONI: Espera. Yo guardo ese baúl. Lo tomé de sus
 sábanas, cuando agonizaba; tardó en acabar de
 morir. Sufrió todo lo que pudo. El dolor es
 alivio. Y la asfixia acabó con su voz. Yo...
 Cómo diré, quedé como saqueada.
 POLO: Oiga, ese baúl es mío.
 CONI: Pero lo tengo yo. Ese viejo era como tu
 padre. Bueno, qué me das. Todo tiene un
 precio.

Un silencio.

POLO: Que quiere que le dé. Si no tengo nada.
 CONI: Como ese par de niños idiotas, los del gato
 amarillo: Algo debes tener. Mira, qué es eso.
 POLO: Es un cartel, un retrato. Es la foto de una
 amiga.

*Se lo muestra. CONI busca una luz para
 verla mejor.*

CONI: A ver, a ver; yo la conozco. La he visto
 antes, en el expendio de revistas. Es bonita.
 Cómo dices que no tienes nada.
 POLO: Digo, nada de valor. CONI: Y ella, qué más quieres.
 POLO: Sólo es un retrato.
 CONI: Me quedo con él.
 POLO: No.
 CONI: Yo te daré el baúl a cambio. Lo que quieres;
 ahí debe estar todo lo que perteneció al
 doctor, que fué como tu padre. *(Saca de entre sus
 ropas un bulto, se lo entrega. Luego admira el cartel con énfasis)*

POLO: *(Reverente)*. Es todo lo que queda de él.
 CONI: Has tomado una decisión muy acertada. Busca siempre donde te indique el corazón. Como a mí que me gusta el dinero y cobro bien a la gente que le gusta mirar a otros hacer el amor. Que les gusta oler y tocar, sin riesgo de, sin besos, sin el reguero de babas. Hay gente que paga bien. *(Trans)*. Dile a esa chiquilla que se bañe y se venga; la espero en una hora. Arriba, en mi cuarto bicolor. Voy a hacerle unas prueba y... Que no falte.

POLO saca del interior un baúl dorado y lo abraza.

POLO: Aquí adentro; aquí debe estar todo lo que le perteneció al Doctor Box.

CONI desaparece por la puerta del edificio.

POLO abre ansioso el baúl que se desbarata en un montón de aserrín y tablas quebradizas.

La banqueta desierta, un letrero de neón verde se prende y apaga, revienta en un corto.

POLO se dirige al edificio. Se cruza con CARLITOS y LUIS quienes cantan junto a un semáforo.

LUIS: Te ves perdido.
 CARLITOS: Mas perdido que otros.
 POLO: Ayudenme.
 LUIS: Sólo por esta vez.
 CARLITOS: Veras lo que hay adentro.

LUIS: Tu quisiste.

CARLITOS: Hasta la puerta verde.

LUIS: La del depto "Q".

POLO: Con ustedes no.
Ya basta de mentiras.

LUIS: Ella no se llama Coni. Es Doña Martita.
Está pirada total hace años.

CARLITOS: Yo me acababa de cambiar aquí con el compa,
la misma noche, al amanecer, llegaron varios
comandos por todas las escaleras. Registraron
en esos cuartos del fondo. Ahí estaba el doc tirado
con un arponazo clavado, después, en la
ambulancia le vino el paro.

LUIS: Entonces fue que entraron hasta atrás. Por
eso tienen clausurada aquella parte de la
construcción. Abrieron cuarto por cuarto.
Había un tiradero. Basura, cosas de lámina.
Punzo cortantes que les dicen. Instrumentos
de doctor, tortura, sangre seca en los
barrotes con trozos de cadenas. Ahí las
tenían por semanas, a las chavitas... Antes
de decidir en qué las ocupaban.

*POLO se muestra horrorizado, arroja el
envoltorio lejos de sí. Los otros dos niños
ríen divertidos y POLO se aparece en la
oscuridad del callejón.*

DIEZ

*Danza sensual ante fogonazos de luces de
fotos. Poses eróticas.*

VERA: Basta de querer imponerle sueños a los que NO
 sueñan, ni quieren soñar. Alla ellos. Que
 sueñen lo que puedan. Si las estrellas están
 en el suelo, nosotros no íbamos a tener mejor lugar,
CARAJO.

VERA: Rodeados de papel impreso. Grabados. Imprentas
 Letras entintadas, ensangrentadas.
 Fuera. Fuera con este papel que no se vende.
 Fuera con esta basura que nadie compra. Fuera
 Al desperdicio y los desechos de camiones
 extraviados y recibos inventados. '

*Se cambia de ropa en una cabina de
espejos.*

 Que suene, que suene, que siga sonando suene
 y suene. Nadie descuelga porque a nadie le
 importa quien esté del otro lado. En el otro
 extremo de la línea. Nadie. Que suene, que
 suene. Mi vientre se desgarraba en rodajas;
 una columna de fuego separaba los trejidos y
 la sangre me nublabla la vista. Mientras
 aquella trompa me succionaba mas y más. Ahhh.

*VERA sale del expendio,,
arranca revistas, las rompe, las quema.*

Rodeados de papel impreso. Grabados. Imprentas
Letras entintadas, ensangrentadas.

Ni siquiera un gato con la columna vertebral
destrozada POR un tacón metálico atravesó sus
intestinos. Ni siquiera los gatos lo saben. Ni
siquiera los gatos me pueden señalar dónde está el
camino verdadero

O N C E

Los niños dan vueltas bailan.

- CARLITOS: Para quien sabe de números, el negocio va muy bien. Cuántos billetes.
- LUIS: Te dije que era muy inteligente.
- CARLITOS: Ahora podemos comprar alimento para gato.
- LUIS: Sí, pero... para quién.
- CARLITOS: Ya no tenemos gato. Buu.
- LUIS: Ese gato güero será feliz.
- CARLITOS: Coni lo compró sin mirarlo
- LUIS: Ya sabes tú por qué lo compró.
- CARLITOS: Nos veía contentos. No lo soportaba.
- LUIS: Mira las cifras. Podemos comprar más...
- CARLITOS: Comprar más gatos. Comprar y vender.
- LUIS: Como todo el mundo, como la gente normal.
- CARLITOS: Cual es la gente normal.
- LUIS: La gente es feliz con vender y comprar.
- CARLITOS: Es feliz porque la ven normal.
- LUIS: Los normales son conformes
- CARLITOS: No me gusta la gente normal.
- LUIS: Ya te gustará.
- CARLITOS: Me gustas tú, por optimista.

*Cambio de luz. Música.
Aparece CONI, anda perdida.*

- CONI: De acuerdo con los cálculos de mi computadora con extensión de intuiciones. Ese chofer aventurero ha entrado en razón y ya recorre una ruta fija. Normal. Mi contador está feliz y menos estresado. El programa indicado se desliza sobre ruedas. Reporte satisfactorio.

Dentro del expendio DARIO está recostado entre cojines. Tele compacta en vez del bracero.

VERA se acerca gateando.

VERA: Buenos días a la tele. *(Juegan a que son gatos. Riñen)*

DARIO: *(Para sí)* Tendré que contratar un secretario, dos edecanes para atender la puerta y un contador. *(Grita)* Estás sorda. Tengo hambre.

VERA: Sácala del horno que tienes a un lado.

DARIO: Dame de comer en la boca.

VERA: Debo revisar "el castin'de hoy" para tu jefa.

DARIO: Sírveme, Vera.

VERA: Ahí están las montones de comestibles. Las toneladas de despensa. Lo que ordenaste.

DARIO: Pero a mí me gusta... picadito y en la boca.

VERA: Qué te crees que eres tú.

DARIO: Soy latino. Soy tu dueño.

VERA: Sírvete, anda. *(Se descubre y le ofrece sus pechos).*

DARIO: Eres la más... deliciosa.

(Prende su boca de uno de los senos. Luego cambia).

VERA: Qué razón tenía el doctor: el metabolismo cuesta.

La música se desarrolla. Aparece CONI.

CONI: De acuerdo con los cálculos de mi computadora con extensión de intuiciones remotas.

El bisne se desliza sobre ruedas.

Cambio de luz. Entra POLO.

POLO: Abismos de Pasiones Insensatas. Eh...
 Lleve su fotonovela completa.
 En la segura intimidad de su cama.
 Conozca una historia desgarradora.
 que da rienda suelta a sus anhelos
 más secretos. Horóscopo. Consejos.
 Intercambio. Abismos de Pasiones Insensatas.
 Precio de promoción, de regalo. Dos por uno.

*Entra música de acordeón. Los seis se
 reúnen para decir o cantar EL TANGO.*

TODOS: Nosotros ya estamos
 metidos en el negocio...
 Nosotros ya estamos dando vueltas
 en la rueda de la vida.
 del portafolios rescatado del ropero.

Nosotros ya vamos subiendo las escaleras.
 a la seguridad que ofrece
 la madurez que alguna vez
 dejamos esperando en la penumbra
 Nosotros ya vamos balanceando
 nuestra decencia
 con el ritmo que nos marca
 el rebaño encantador.

Comprar y vender, vender y comprar,
 ay, en esta ruleta no nos queda más.

Nuestras manos están limpias,
El dinero en el bolsillo.
Y si algun polluelo tierno
nos reclama nuestra ruta.
le invitamos una copa
y nos bebemos su razón.

Adiós mundo de los sueños
no nos guardes rencor
si cambiamos tus desdichas
por un poco de corbata
de prestigio
y buen olor.

Remata música.

OSCURO FINAL

